

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Breve descripción de los dirigentes de una pueblada en el interior del Neuquén.

Caminotti, Daniel.

Cita:

Caminotti, Daniel (2009). *Breve descripción de los dirigentes de una pueblada en el interior del Neuquén. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1303>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Breve descripción de los dirigentes de una pueblada en el interior del Neuquén

Caminotti, Daniel Santiago

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una caracterización sobre los principales líderes del movimiento de protesta realizado por la comunidad de Picún Leufú entre los días 20 de septiembre y 8 de octubre de 2001.

Este movimiento que se puede ubicar como un eslabón de la larga cadena de puebladas y manifestaciones populares ocurridas durante esos años en la provincia del Neuquén.

La provincia del Neuquén está caracterizada como una economía “*de enclave*”¹

Picún Leufú es una localidad que se encuentra ubicada a orillas de la ruta nacional 237, a unos 135 kilómetros de la ciudad capital de la provincia del Neuquén.

El pueblo tiene como característica saliente de ser trasladada desde las orillas del río Limay en los inicios de los años setenta del siglo XX., cuando se construyó el complejo Chocón-Cerro Colorados, quedando inundadas buena parte de lo que eran sus tierras de cultivo y pastoreo. Esto produjo una fuerte sensación de desarraigo en la población, a la vez que desestructuró todos sus espacios económicos, pasando de allí en más a profundizar su dependencia del empleo estatal, pues las estancias que se encontraban ubicadas en los márgenes del Limay, y eran las grandes empleadoras locales, quedaron sus mejores tierras productivas anegadas por el río embalsado en Chocón, y ahora convertido en el Lago Ezequiel Ramos Mexía.

Existe en la conciencia de los antiguos pobladores la certeza de una injusticia, ya que según Eusebio Astigarraga, Hidronor los hizo citar con la policía para comunicarles la fecha límite del abandono de sus tierras, y por otro lado les pagó “*chauchas y palitos*”² por todas las mejoras que se destruían con la “obra del siglo”.

¹ “Definiendo a éstas como aquellas que están ubicadas en un determinado territorio, pero que no dan lugar a relaciones intersectoriales hacia atrás ni hacia delante y, en consecuencia, tienen pocas vinculaciones con su “*hinterland*” productivo. En el caso neuquino, el excedente económico generado por estas actividades no queda en el territorio, excepción hecha de regalías y parte de los salarios sino que es “*exportado*”, por lo que participan limitadamente de la acumulación productiva” en Taranda Demetrio y Bonifacio José Luis “Estado, enclave y gobernabilidad en la Provincia del Neuquén” en Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Año 8 – N° 9 – 2003, pág. 52.

²Entrevista realizada a Eusebio Astigarraga, en octubre de 1999 en su chacra, por el autor del presente trabajo.

El traslado significó un comenzar de nuevo, con un pueblo ahora ubicado a uno cinco kilómetros sobre la barda, y con una ubicación que tenía la nueva ruta mirando hacia la poniente, y también hacia los vientos predominantes, secos y fuertes.

Este trajo en algunos aspectos algunos adelantos como acceder a comodidades e infraestructura no se poseía, pero dejó una sensación muy fuerte de desarraigo e injusticia entre mucho de los antiguos pobladores.

Las grandes obras sobre el río Limay

Hacia los inicios de 1980, en la región continuaron una serie de obras nuevas de gran tamaño, tales como Alicurá, Piedra del Águila, Pichi Picún Leufú, entre otras de menor dimensión, y que habían comenzado a fines de los sesenta con la construcción de El Chocón. Esto lo podríamos ubicar en el contexto del *“período que va desde la década del sesenta hasta finales de los años ochenta signado por la fuerte presencia del Estado Nacional con empresas públicas extrayendo petróleo, gas, produciendo electricidad e impulsando la obra pública”*³

Estos trabajos generan un gran movimiento humano interno, tanto dentro de la provincia como de provincias del norte y litoral mesopotámico. Son momentos en que se fomenta la radicación de familias enteras en las villas obreras cercanas a los lugares de trabajo. Importantes contingentes humanos dejan sus lugares de origen, primero las cabezas de familia y luego ante la posibilidad de una casa y un buen sueldo, se radican el resto de los integrantes. Sin duda que esto lo fomentaban las empresas transnacionales, ya que los rendimientos y los niveles de conflictividad eran menores cuando un trabajador sabía que debía mantener a su grupo familiar, y que un eventual despido significaba quedar sin una confortable vivienda en medio de la nada. Algunos autores señalan los inicios de un período desde los años sesenta, de unos *“treinta años, fue un lapso suficientemente amplio para definir determinadas prácticas políticas que en la actualidad se manifiestan como clientelares. La intensa presencia material y simbólica de tener asegurado trabajo, vivienda, educación y salud, al amparo del Movimiento Popular Neuquino se internalizaron en la conciencia de amplios sectores de la*

³ Taranda y Bonifacio, Ob. Cit. pág. 48.

*sociedad y posibilitaron, a mediados de la década del setenta, alcanzar hegemonía al partido político provincial.”*⁴

Pensamos que las expectativas estimuladas, por estos trabajos, siempre fueron mayores a las que realmente llegaban a satisfacer. En ocasiones para alguien que siempre había vivido en un estado de fuerte precariedad, habitar una casa térmica y con todos los servicios necesarios, significaba acceder a un bien impensado en sus sitios de origen. Era la posibilidad de concretar el sueño de “hacer el sur”, era el sueño de regresar a sus lugares de origen exhibiendo y demostrando como su suerte había cambiado, ahora se era “rico”, se podía tener ropas de calidad y hasta un automóvil, en algunos casos. Fueron épocas en las que un obrero podía tener quincenas excelentes, y tener una disponibilidad de dinero efectivo, que siempre se iba mucho más rápido de lo deseado, y sin poder cumplir las pretensiones de enriquecimiento. Hay algunos datos que son palmariamente ilustrativos de la importancia de las empresas vinculadas al Estado Nacional, en términos de generación de riquezas: *“En el período 1970-1982 alrededor de la mitad del producto bruto geográfico (PBG) era directamente generado por organismos y empresas públicas. Se destacaba el papel del sector público nacional que generaba normalmente más del 40% del PBG, mientras que los niveles provincial y municipal aportaban algo menos que el 10%.”*⁵ Aunque saber que *“en 1985 la “extracción de petróleo y gas” representaba el 26% y la rama “construcción” concentraba un 13.1% del producto, siendo la incidencia de la “construcción pública nacional” el 61.5% de esta última”*⁶ El papel de la Construcción, *“en los años 1983, 1986 y 1987 se posicionó segunda en orden de importancia.”*⁷

Muchos de los dirigentes políticos de los pueblos de alrededor de estas obras comenzaron a ver estos contingentes humanos que en algún momento iban a quedar sin trabajo, como bocados apetecibles para radicarlos en sus localidades en forma definitiva.

¿Qué buscaban al intentar retener a estas familias de diversos orígenes? Probablemente el mito y la idea de ser fundadores de una provincia, actuaban de forma muy activa. Felipe Sapag, a la manera de un simbólico y gigantesco semental, recorría el territorio provincial “fundando” y creando comisiones de fomento y colocando piedras

⁴ Taranda y Bonifacio, Ob. cit. Pág. 48.

⁵ Pilatti, Mario (2001) “Economía”. En el Gran libro de la Provincia del Neuquén. Patagonia – Argentina. Milenio Ediciones. Madrid, citado en Taranda y Bonifacio, Ob. cit.

⁶ Taranda y Bonifacio “Estado...” pág. 49.

⁷ Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia de Neuquén, 1995, 1997, citado en Taranda y Bonifacio, Ob. cit.

fundamentales por doquier. En algunos sitios como en el caso de Picún Leufú su acción resultó un tanto redundante, ya que vino a instituir un pueblo,...que ya estaba fundado y que existía gente asentada desde fines el siglo XIX, amén de la fundación que se había realizado por Luís Beltrán Mercado en la década del 40 del siglo XX.

Picún Leufú fue un destino de muchas familias obreras. ¿Por qué decidieron radicarse en ese lugar? Quien fuera intendente en ese momento, Fernando Paladino, visitó en varias ocasiones las villas y ofreció terrenos y comodidades para el establecimiento en este punto.

Entre las promesas que realizó el gobierno municipal, del Movimiento Popular Neuquino, eran terrenos con todos los servicios, ofertas de trabajo en la localidad; medios de transporte para realizar las mudanzas; etc.

En otros trabajos hemos planteado que, a nuestro entender, el motivo central para la radicación de familias era la creación de una “reserva de mano de obra electoral”⁸, es decir continuar profundizando la práctica del clientelismo político, ahora con un número mayor de votantes, lo que permitiría prever cualquier resultado electoral.

De lo prometido, y que realmente llegó a manos de los nuevos habitantes fue escaso. Está fuertemente instalado en le imaginario de este grupo humano que los que pusieron más en este “contrato” fueron los ex obreros de las empresas de construcción. Comentan que por su intermedio trajeron maquinarias de perforación que sirvió para realizar trabajos en chacras particulares. Hubo una serie de caños que servirían para el nuevo barrio y que fueron mal vendidos. Estos y otros incidentes se han guardado en la memoria de la gente a través del tiempo. Sí es claro que la sensación común es la de haber sido estafados, la de haber sido víctimas de una maniobra en la que las razones que pudieran explicarla se movían desde verlos como posibles votantes permanentes hasta una simple y llana actitud irresponsable, la que no pesó en su total dimensión lo que traía aparejado mover a semejante grupo humano a un sitio con déficit constante de agua, y un sistema productivo serio que les diera cabida, entre varios otros inconvenientes.

⁸ Caminotti, Daniel “Somos una familia muy normal. Análisis de un caso de estrategia familiar en el interior de la provincia del Neuquén”, ponencia presentada en las I Jornadas de Historia Social Los trabajadores en la Patagonia, 14 y 15 de abril de 2005.

El problema se presenta cuando en la década del noventa se realizan las privatizaciones de las empresas estatales, al que José L. Bonifacio caracteriza como “*el hecho político, económico y social más relevante de los años noventa, en la provincia del Neuquén*”.⁹

Estos trabajadores en su mayoría eran mano de obra especializada, con casi nulas chances de insertarse en el mercado local, el cual solamente ofrecía actividades temporarias construyendo barrios y edificios públicos hechos justamente para atender las demandas de la población recién llegada. Pero un gran número siguieron yendo y viniendo de sus trabajos de construcción fuera de la localidad, sus familias asentadas en Picún Leufú, dependiendo del ingreso de la cabeza de familia, y que cuando no tenía trabajo pasaba a formar parte de los cientos de desocupados a la espera o con un seguro de desempleo, siempre insuficiente.

Con el transcurso del tiempo un modelo estatal se consolidó: el de absorber toda la población que fuera posible. El Estado se convierte en el gran empleador, quien viene a remediar en parte la falta de puestos genuinos, en actividades económicamente viables.

Se llega al día de hoy con una población urbana de unos 3.700 habitantes, y una rural de unas 1.500 personas aproximadamente, y con un municipio con 120 empleados en planta permanente, otros 100 aproximadamente en planta política y contratados, y se remata con unos 700 a 800 planes asistenciales de diferente índole en el resto de la población. Si a todo esto le agregamos los trabajadores de la educación, de la salud, de la provincia, y de la policía, tendremos una idea más justa de lo que significa la actividad estatal en esta zona. Y nos permitirá dimensionar el poder de quien se hace con ese aparato, que decide en última instancia sobre el presente y futuro de las personas.

La Pueblada que inicia el 19 y 20 de septiembre de 2001

⁹ Bonifacio dice continuando con idea: “*Sus consecuencias se evidenciaron rápidamente: miles de empleados estatales de las empresas privatizadas fueron despedidos, pequeñas y medianas empresas ligadas a estas empresas quebraron, la caída de las inversiones en infraestructura social básica llevadas adelante por el Estado paralizaron la industria de la construcción. El resultado general de estos procesos fue el deterioro del mercado de trabajo: a los miles de desocupados de las empresas privatizadas hay que sumarles lo que fueron despedidos por los efectos del cambio de la dinámica económica; la estabilidad del empleo, que era una conquista laboral indiscutida en las empresas estatales, se convirtió en inestabilidad y precariedad de los puestos de trabajo en las empresas privatizadas. En términos generales, se desencadenó un acelerado proceso de crecimiento de la pobreza y la indigencia, en un escenario de concentración de la riqueza por parte de los sectores que pasaron a controlar las actividades extractivas.*” En Taranda Demetrio; Masés Enrique y Bonifacio, José L. “*La protesta social en Neuquén. Viejas y nuevas formas*”. Educo, Neuquén, 2007. pág. 81.

En la región se pueden encontrar antecedentes de movimientos que planteaban reivindicaciones salariales, y de condiciones de vida y trabajo, como fue El Choconazo del 12 al 20 de diciembre de 1969¹⁰; de forma más cercana la experiencia de Zanón¹¹, y de Cutral-Có, con sus dos grandes movimientos en 1996 y 1997¹².

Como un aspecto sintomático, a la fecha, los principales líderes de la pueblada discuten sobre la fecha de inicio de este movimiento popular, sin acordar si fue el 19 o el 20 de septiembre, que a los fines prácticos poca importancia es la que tiene, pero que cuando se tuvo que conmemorar el primer año hubieron quienes, parece que según sus posturas políticas, festejaban una fecha u otra.

Este movimiento se comienza a gestar muchos meses antes, aproximadamente por el mes de mayo o junio de 2001. Comienzan a haber reuniones de desocupados de la UOCRA en domicilios particulares, convocados por trabajadores que no tenían apetitos electorales dentro de su gremio, solamente una genuina preocupación de encontrar “puertas cerradas” a sus reclamos de trabajo.

Las reuniones continúan en el salón de una FM local. Se realizaron varias, en estas invitaron a integrantes de la comunidad, a docentes, a productores. Tenía acceso todo aquel que tuviera inquietudes y que no resultara sospechoso de ser informante del gobierno. En estas había representantes de diferentes partidos políticos. Las conversaciones eran, en general, dirigidas por algunos del núcleo más duro de los organizadores, y se pedía opinión a los asistentes. En estas reuniones se notaba la urgencia de ciertas salidas laborales, y sobre todo la resistencia a vertebrar un proyecto socio-económico de más largo alcance, tomando como eje la cuestión productiva agrícola y ganadera. Sumado a una desconfianza a la capacidad y a la intención de la clase política local.

En Picún Leufú se venía de la destitución del Intendente local, Norberto Stampella de la Unión cívica Radical, lo que había mellado la credibilidad de quienes se tuvieron que hacerse cargo de la situación. En el momento de la Pueblada estaba al frente del gobierno local una Concejal radical, la que a todas luces demostraba su palmaria

¹⁰ Taranda, Demetrio *Conflicto en El Chocón: del 12 al 20 de diciembre de 1969*. Boletín del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. UNC. Diciembre de 1988. Otra obra de consulta es la de Mases, Rafart, Lvovich y Quintar *El mundo del trabajo en Neuquén 1930 / 1970*. Neuquén, Educo 1998.

¹¹ “Nuestros primeros pasos fueron los más difíciles”, entrevista a Raúl Godoy y Andrés bello en *Lucha de clases. Revista Marxista de Teoría y Política* N° 1 Noviembre 2002.

¹² Bonifacio, José L.; Mases, Enrique y Taranda, Demetrio “*Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la Provincia del Neuquén*”, ponencia presentada en las IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Córdoba, 24 al 26 de septiembre de 2003.

incapacidad para cualquier tipo de gestión, ni siquiera pensar en plantear una estrategia política consensuada, en vistas a construir algo de lo reclamado por la sociedad local.

Cabe destacar que, en líneas generales, los intendentes de esta comunidad se han caracterizado por ser “intendentes-paga-sueldos”, pues la única y central urgencia era la de cumplir a los empleados municipales, pero sin tener proyectos realizables en el tiempo. El drama de tener un sector tan fuertemente dependiente del Estado¹³, que torna casi imposible pensar y vertebrar una alternativa diferente, sobre todo en vistas a cuando el modelo que lo sustenta llegue a sus máximas posibilidades de ordenar y sostener los lazos sociales.

La etapa previa al comienzo del corte de ruta fue vista como una época de efervescencia¹⁴ y discusión en el cual muchos planteaban en sus conversaciones que este pueblo sería incapaz de desafiar a las autoridades. Pesaban todas las experiencias vecinas, Cutral-Có, Senillosa, pero en especial la que impactó fuertemente fue la experiencia de Zapala, que apenas había sido unos meses antes. Recordemos que el corte en Zapala duró muchos días y luego se obtuvo una línea de créditos para los productores y una serie de obras públicas financiadas por el gobierno provincial.

En la conciencia de muchos sectores se instaló la idea que algo similar era posible de obtener, sobre todo se actuaba con decisión.

No podemos obviar que la consigna del corte fue “trabajo genuino, no planes asistenciales”, la cual fue definida en los días y las reuniones previas al corte de ruta. Fue un gesto de avanzada desde el punto de vista político, pues aunque luego este pedido se hizo común en los movimientos de protesta, eran todavía escasos los lugares en Argentina que la razón de la protesta fuera trabajo y no asistencialismo.¹⁵ Además se desconoció durante esos días a la dirigencia política, exigiendo en forma constante y sostenida la renuncia de todos los concejales y del ejecutivo interino, dejando en claro que no querían a ningún partido ni sector político claramente definido que intentara hegemonizar.

¹³ “*El Estado se presenta como empleador y regulador de las relaciones laborales y sociales...*” en este caso se aplica la caracterización que realizan Bonifacio, Mases y Taranda ponencia cit. Pág. 6,

¹⁴ Enrique Masés sostiene que “... a partir de 1993, comienza a acelerarse la tasa de desocupación provincial debido a las privatizaciones de las empresas públicas de energía, la finalización de las grandes obras hidroeléctricas, el parate de los planes de vivienda y el retiro del Estado Nacional de la financiación de envergadura.” En Taranda Demetrio; Masés Enrique y Bonifacio, José L. “*La protesta social en Neuquén...*” pág. 19.

¹⁵ Hay una descripción acabada de las características del clientelismo en Neuquén en los trabajos de Taranda y Bonifacio “Estado, enclave y gobernabilidad...”; y en el trabajo de Bonifacio, Mases y Taranda “Procesos de constitución...” Ambas obras citadas en este escrito.

Todo el movimiento estuvo perneado por una desconfianza y rechazo visceral a la dirigencia política local.

Los líderes de las diferentes Comisiones durante la Pueblada

Inmediatamente después del inicio del corte de ruta se organizaron varias Comisiones de trabajo, la cual atendía y contenía diferentes problemáticas sociales.

Comencemos con la Comisión de Desocupados, la que tenía más integrantes y la que en los hechos decidía las acciones últimas, pese a que la discusión era honesta y horizontal entre las distintas Comisiones. Su figura más importante era Enrique Zafalón, un ex obrero de diferentes obras sobre el río Limay, comenzando con Alicura, cuando llegó a la zona con un poco más de 20 años desde su Entre Ríos natal, con su esposa y una hija que alimentar. Durante la construcción del Dique de Piedra del Águila fue delegado de sector en el gremio de la UOCRA. Ya en Picún Leufú, en la década del noventa fue representante de los trabajadores desocupados en la misma organización gremial.

En el caso de Benjamín Monje, es un ex obrero de Piedra del Águila en el sector de comercio, de quien es representante de sector del Gremio de Empleados de Comercio. Nacido en Lonco Vaca, provincia de Río negro, había sido concejal por la Unión Cívica Radical en el año 1983; fue uno de los organizadores de la Comisión del barrio en que vive en Picún Leufú, y al sufrir de un enfermedad neuro-muscular, organizó al Centro de Discapitados local. Durante el movimiento hincado el 20 de septiembre de 2001 fue el referente de los discapacitados.

Juan Páez fue durante muchos años representante local de obreros, ocupados y desocupados de la UOCRA. En la Pueblada tuvo un papel central como dirigente en la Comisión de Desocupados.

En Luis Vallejos se da un caso singular, ya que durante la Pueblada es uno de los representantes de los chacareros y pequeños productores, pero su experiencia es la dirigente de la UOCRA en la época del recordado Secretario General del Gremio de la Construcción, Alcides Cristensen, perteneciente al Movimiento al Socialismo. Vallejos es un antiguo militante de izquierda que desde hace unos veinte años reside en la localidad y tiene una explotación agrícola.

Un caso similar es el de su esposa, Eva Coñuelao de Vallejos, presidenta de la Asociación de Fomento Rural. Antigua militante de izquierda, fue candidata a intendente en Picún Leufú por Izquierda Unida en una de las elecciones pasadas. Ella también integró la Comisión de Productores.

Es activa la participación de Gustavo Príncipe, un productor rural radicado en la zona de Picún Leufú hace unos treinta años, proveniente de Alcorta, provincia de Santa Fe, y con una reconocida militancia dentro de la Unión Cívica Radical, tanto en su lugar de origen como en la provincia del Neuquén. Su aporte en las diferentes asociaciones que reúnen a chacareros y productores, le habían otorgado un lugar de referencia entre sus pares, los productores particulares, los que en este momento no estaban representados por la Asociación de Fomento Rural, u otra entidad, por lo que en las discusiones dentro de la comisión de productores, su opinión era reconocida, *“teníamos como meta ayudar a los desocupados pidiendo obras para las chacras que generaran ocupación y trabajo para la gente del pueblo. En primer lugar eso era lo que queríamos los productores rurales”*.¹⁶

Entre las varias representaciones sociales, estaba también la Comisión de Jóvenes, cuyo presidente era César Parra, activo en el Centro de Estudiantes de la escuela secundaria, y marcado por una tradición familiar de exilios políticos forzados a Europa y Argentina luego del golpe de estado de septiembre de 1973, que derrocara el gobierno de Salvador Allende. Sus padres habían llegado a la región luego del golpe y su padre estuvo trabajando en alguna de las mega-obras.

Rubén Piutrín también tuvo experiencia obrera en las grandes obras. Su función fue la de encargado de la Comisión de Seguridad y uno de los referentes de la Comisión de Desocupados durante los días que duró el corte de ruta.

El accionar del gremio docente fue fundamental para garantizar que las clases estuvieran cortadas durante los días del conflicto, lo que quitaba presión a los padres y colocaba a las autoridades en una situación de tener que definir el conflicto ya que se seguían perdiendo clases con el consiguiente perjuicio para la educación de los alumnos, es por esa razón que la mayoría de la gente que estaba en la cinta asfáltica nacional tenía en claro que la continuidad y la fuerza de la medida dependía en una medida no pequeña de la suspensión de las actividades del dictado de clases. A pesar de las presiones de algunos militantes del partido provincial del Neuquén,

¹⁶ Gustavo Príncipe, entrevista realizada por el autor del artículo en abril del 2009.

responsablemente a nuestro entender, no se expusieron a los niños ni jóvenes a peligros potenciales.

En el caso de Aten quien estaba en la Secretaría General de la Seccional Picún Leufú era el profesor de Historia Hugo Álvarez, que tuvo una actuación determinante en su apoyo decidido desde el punto de vista de nuclear a todos los docentes que actuaron claramente a favor del corte, permaneciendo sobre la ruta durante todos los días que estuvo el corte. Sumadas a las firmes determinaciones de las directoras de las escuelas locales de no dar clases por no estar las condiciones de seguridad indispensables. Fueron importantes las discusiones que se realizaban diariamente en las asambleas de docentes en la Biblioteca Popular del pueblo.

Álvarez tenía en su pasado haber sido un joven estudiante secundario que vivió en la obra de Casa de Piedra, en la provincia de La Pampa, con un tío que era obrero en ese lugar. Luego ya de mayor también fue obrero en la represa de Piedra del Águila, y cuando fue estudiante de Historia en la Universidad del Comahue se desempeñó como Presidente del Centro de Estudiantes de Humanidades y luego Consejero Estudiantil, en el órgano directivo de la misma Universidad. Su cargo de Secretario General de Aten local continuaba una tradición de muchos años de ser una seccional conducida por la izquierda e independientes, con un referente histórico en Pablo Suárez, ligado este desde hacía muchos años al sector de Liliana Obregón.

Justamente es este dirigente docente el que tiene un papel central en la consigna de la Pueblada: “Trabajo, no planes asistenciales”.

Pablo Suárez es hijo de un conocido referente del gremialismo regional, Don Atilio Suárez, el último delegado obrero durante la construcción de El Chocón; fundador de la organización gremial que nucleaba a los trabajadores del comercio, capataces y profesionales en las grandes obras, y dueño de una antigua militancia en el Partido Comunista, que se iniciaba con luchas y persecuciones en su juventud en Bolívar, la provincia de Buenos Aires.

Pablo Suárez, el mismo con experiencia obrera en Casa de Piedra, provincia de La Pampa, durante el año 1987, fue delegado de sección en esa obra y luego cesanteado por su trabajo como militante en la UOCRA. Durante la Pueblada fue un interlocutor que constantemente era consultado, en forma abierta u oculta, y que su opinión influyó decididamente tanto en las asambleas docentes, sino que también en algunas decisiones de las Comisiones.

El papel de otra docente Mariza Marzik fue destacable, que colaboradora permanente con la Comisión de Difusión, y de una fuerte militancia en lo social y que en lo gremial estaba en la misma línea que Pablo Suárez.

El prestigio de estos y otros dirigentes del gremio docente colaboró decididamente en marcar alguna referencia para quienes se había animado a desafiar abiertamente por vez primera a las autoridades locales y provinciales.

El Secretario de la Comisión de Prensa y Difusión era Luis Cortés, un obrero de la construcción desocupado, con activa participación en el gremio de la UOCRA durante los años 1997 y 1999 en la localidad. Además era un militante del Partido Justicialista, que fue candidato a Concejal y que en un momento fue candidato en la interna del partido local por el cargo de intendente.

Hubo una importante representación por parte de las mujeres, en particular de las desocupadas y las madres de sostén de hogar y que tenían familias numerosas.

En el primer caso la representante fue Elsa Fuentes, una afiliada al MPN, y que estuvo desde el primer momento del corte de ruta. No contaba con experiencia de trabajo en grandes emprendimientos ni trabajo permanente en ninguna repartición estatal.

En el segundo caso, el de madre sostén de familia numerosa, estaba Cristina Bustamante, divorciada con hijos de diferentes edades en edad escolar. En su pasado no fue obrera ni posee experiencia gremial.

En este movimiento la cocina del piquete fue un sector imprescindible, la que estaba capitaneada por Víctor “Chuiquito” Díaz, un obrero de la construcción cordobés, con muchos años de radicación en la zona y con un tránsito por varias obras diferentes. Es en esta circunstancia que Díaz muestra sus dotes de ecónomo y cocinero alimentando a cientos de personas, situación que pintaba la extrema necesidad de algunos sectores sociales asfixiados hasta el extremo de sentir como un alivio el compartir una ración de alimentos desde una olla común.

En la entrada del pueblo había un gran cartel que sintetizaba el sentir de los participantes de la protesta: “Unidos por necesidad”.

El trabajo de calidad de Díaz llevó a que las diferentes autoridades municipales lo contrataran para manejar el Comedor Municipal, situación que se extiende hasta la actualidad.

Hubieron otros sectores sociales que fueron actores relevantes, tales como grupo de Comerciantes, que colaboraban con lo necesario en la preparación diaria de la comida (almuerzo y cena), y el aporte de la movilidad cuando se realizó una reunión en la

localidad de Piedra del Águila, oportunidad en que los representantes del gobierno provincial accedieron a una audiencia con el objetivo de reiniciar conversaciones y también cuando se viaja a Neuquén para llegar a un acuerdo definitivo. A partir de entonces queda conformada la Cámara de Comerciantes de la localidad.

En el transcurso de todo el conflicto y las negociaciones sobresalió la figura del cura párroco de la Iglesia Católica local, el padre Rafael, un sacerdote de origen polaco, que fue el nexo para la llegada de la Pastoral Social, y de una activa participación en las asambleas y las negociaciones¹⁷.

Algunas conclusiones

Pareciera que la etapa, que se inicia hacia fines de los ochenta y que se extiende durante toda la década de los noventa, está caracterizada por *“una abrupta reducción de los ingresos públicos en conceptos de regalías hidrocarburíferas forzando a un ajuste y a cambiasen la orientación del gasto provincial” [...] “Si bien el Estado provincial recibe todavía regalías abonadas por las empresas privatizadas que se hicieron cargo del negocio petrolero y energético, no reemplazaron la red de sustentación anterior” [...] “con la situación agravante de la caída brusca de la incidencia de la rama “construcción”, especialmente la participación relativa del Estado nacional”*¹⁸

Si bien es cierto que la Pueblada que se extendió desde el 20 de septiembre al 4 de octubre de 2001 tuvo carácter de masivo en cuanto a la participación popular, no cabe duda que si esta se pudo sostener en el tiempo es porque tuvo dirección¹⁹.

¹⁷ Además de brindar la cocina de su casa para las reuniones con integrantes de la Pastoral Social (los que aconsejan como moverse con algunos medios masivos de comunicación y prometen interceder ante el Juez Federal de Zapala para evitar la intervención de la Gendarmería), y dar su opinión acerca de lo debatido en las asambleas, viajó a Piedra del Águila a una frustrada negociación. Al regreso desde esa localidad, se realizó una asamblea en la que se pidió su punto de vista y dio una respuesta, que nos fue relatada por Benjamín Monje, en la que el cura polaco esforzándose para hablar un fluido español dijo: *“Ustedes coreritos, ellos aves de rapiña, unos buitres”*.

¹⁸ Taranda y Bonifacio, Ob. cit. Pág. 50.

¹⁹ Una vez levantado el corte de ruta, toma protagonismo un grupo de abogados encabezados por Mariano Mansilla, los que asumen el compromiso de representar legalmente a los líderes, ante la inminente represalia de la que serían objeto. Según algunas entrevistas personales, los letrados cumplieron un *“papel fundamental porque se ideó una estrategia de manera tal que se aborte la posibilidad de persecución en particular de cualquier manifestante y además para lograr que no afecte los antecedentes personales de cada uno”* (Entrevista a Benjamín Monje en marzo de 2006) La estrategia

La pregunta acerca de las características de estas “conducciones”, la de las comisiones nos llevan a pensar como cuestiones parciales y aproximadas, ya que sería necesario confrontar con otros testimonios y fuentes y a la vez indagar más profundamente sobre las historias personales de estos y otros actores sociales.

Pero es factible que marquemos claramente: 1) en una mayoría importante son obreros formados en la disciplina laboral de las grandes obras, con una estructura profesional impersonal, sectorizada y jerarquizada entre los distintos sectores de la empresa; 2) varios de ellos tienen experiencia como representantes gremiales en sus lugares de trabajo, siendo además integrantes de listas o fracciones que se identificaban con posturas más radicalizadas en lo político; 3) comparten un origen de ser emigrantes o inmigrantes; 4) la voz más audible en la protesta fue la de los obreros de la construcción, pero existían una serie de reclamos y expectativas que excedía largamente a este sector. El caso de los pequeños chacareros, que en general practican una economía de auto subsistencia, reclamaba obras de infraestructura para lograr un mejor riego, créditos blandos para la producción, etc. Otros sectores como los jóvenes pedían un horizonte diferente al de una vez egresado de la escuela media (el que tenía la fortuna de llegar) no pasar a ocupar el “mini-ejército” de planes asistenciales. Además reclamaban becas para continuar estudiando en la universidad, o en institutos terciarios. En 5) lugar podríamos agregar que varias de estas localidades, crecidas al calor de las obras públicas nacionales, cambiaron para muchos de los habitantes llegados en los ochenta y noventa, en “villas obreras”, pero con el inconveniente que la “fábrica” (en estos casos las obras públicas) habían casi desaparecido, situación que creaba una sensación de estar “entrapados”, sobreviviendo de la asistencia pública.

Si observamos lo que se mantuvo en el tiempo luego de la pueblada, veremos que no pudo cristalizar una forma similar a la del Movimiento Barrios de Pie, aunque se lo haya intentado. Hubieron algunos de los referentes que se transformaron en parte del plantel político, como fue el caso de Rubén Piutrin que pasó a ser el encargado de los planes asistenciales; y otros que recibieron algunos contratos preferenciales para realizar algunas obras de construcción, pero en general no pudo ser capitalizado por el MPN, al menos materialmente, aunque sí haya quedado la amarga sensación de haber

consistió en la presentación espontánea ante el Juez Federal de Zapala Rubén Caro el día 16 de noviembre de 2001, poco más de un mes posterior a la terminación del corte de ruta. Hicieron el viaje desde Picún Leufú hasta el Juzgado cinco colectivos con personas, familias enteras, además de utilitarios de transportes menores, como Traffic, y automóviles particulares, las que formaban una larga caravana. Al llegar al Juzgado se “entregaron más de quinientas declaraciones formales de participación efectiva en el corte de ruta”. (Benjamín Monje entrevista del autor)

sido inútil el esfuerzo y la lucha durante tantos días sobre la ruta. En 6) lugar debemos señalar un tajante rechazo a los dirigentes políticos locales, y su forma de manejar las expectativas de la población. Esto ocurre unos tres meses antes de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001, que terminó con varios muertos y la renuncia del Presidente de la Nación Fernando de la Rúa. Se había expresado en Argentina el “que se vayan todos”, cuestionamiento que se hacía sentir desde un pueblo de la meseta patagónica hasta las ciudades más populosas del país.

El tiempo, que nos da sorpresas constantemente, permitirá sopesar realmente el alcance de estas jornadas históricas para la localidad, y el día que el modelo actual de provincia entre en una crisis terminal, probablemente traerá a la memoria (dependerá del trabajo de los intelectuales y la dirigencia política más lúcida) el papel que le cupo a cada uno, y exigirá asumir a cada sector e individuo sus responsabilidades. Aunque la existencia de estos diferentes liderazgos, que con sus características propias se repite en toda la provincia, demuestra que hay actores sociales en condiciones de sustituir a la forma clientelar de la política neuquina, y que estos actores, junto a muchos otros, si alguna vez logran vertebrar un proyecto de un consenso mínimo, será posible imaginar algo mejor que la dependencia misérrima hacia quienes piensan que la administración de la cosa pública es un despilfarro de los recursos que difícilmente se volverán a tener.

Bibliografía

- **Bonifacio, José L.; Mases, Enrique y Taranda, Demetrio (2003)** *“Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la Provincia del Neuquén”*, ponencia presentada en las IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Córdoba, 24 al 26 de septiembre de 2003.
- **Caminotti, Daniel (2005)** *“Somos una familia muy normal. Análisis de un caso de estrategia familiar en el interior de la provincia del Neuquén”*, ponencia presentada en las I Jornadas de Historia Social Los trabajadores en la Patagonia, 14 y 15 de abril de 2005.
- **Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia de Neuquén, 1995, 1997**, citado en Taranda y Bonifacio, Ob. cit.

- **Entrevista a Raúl Godoy y Andrés Bello (2002)** “Nuestros primeros pasos fueron los más difíciles”, en *Lucha de clases. Revista Marxista de Teoría y Política* N° 1 Noviembre 2002.
- **Mases, Enrique; Rafart, Gabriel; Lvovich, Daniel y Quintar, Juan (1998)** *El mundo del trabajo en Neuquén 1930 / 1970*. Neuquén, Educo.
- **Pilatti, Mario (2001)** “Economía”. En el Gran libro de la Provincia del Neuquén. Patagonia – Argentina. Milenio Ediciones. Madrid, citado en Taranda y Bonifacio (2003) “Estado, enclave y gobernabilidad del Neuquén” en Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Año 8 – N° 9.
- **Taranda Demetrio y Bonifacio José Luís (2003)**: “Estado, enclave y gobernabilidad en la Provincia del Neuquén” en Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Año 8 – N° 9.
- **Taranda, Demetrio (1988)**: “*Conflicto en El Chocón: del 12 al 20 de diciembre de 1969*”. Boletín del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. UNC.
- **Taranda, Demetrio, Masés, Enrique y Bonifacio, José Luís (2007)**: *La protesta social en Neuquén. Viejas y nuevas formas*. Neuquén, Educo.

Entrevistas orales

- **Astigarraga, Eusebio**, chacarero de Picún Leufú (entrevista realizada por el autor en 1999)
- **Monje, Benjamín**, ex obrero de la construcción, Jubilado (entrevista realizada por el autor en 2006)
- **Parra, César**, estudiante (entrevista realizada por el autor en 2006)
- **Suárez, Pablo**, ex obrero de la construcción. Docente en la actualidad (entrevista realizada por el autor en 2006)
- **Vallejos, Luís**, ex obrero de la construcción, actual chacarero (entrevista realizada por el autor en 2006).
- **Príncipe Gustavo**, chacarero, militante de la Unión Cívica Radical (entrevista realizada por el autor en abril del 2009).